L

os seres humanos actuamos distinto según estemos bajo presión o no. Así cómo es posible que aumentemos la atención, también es posible que por fijarnos en una cosa dejemos de advertir otras.

Las empresas modernas, deseosas de reducir al máximo sus erogaciones por concepto de servicios personales, tratan siempre de hacer trabajar lo más posible por una misma remuneración. Sus funcionarios viven recargados y muy acelerados, especialmente porque los medios electrónicos permiten ejercer una gran presión.

Las regulaciones rara vez son razonables en materia de plazos. Muchas veces deben concederse tardíamente las prórrogas que fueron oportunamente solicitadas. Luego de no ser diligentes por mucho tiempo, se exige que las cosas se hagan de un día para otro. Durante el tiempo de sequía no se hacen las obras que en época de lluvia todos quieren tener de inmediato. Apenas deja de llover otra vez la urgencia desaparece y las obras se abandonan.

La elaboración bajo presión de informes para las autoridades, como por ejemplo los reportes por terceros que se exigen en materia tributaria, obviamente es susceptible de muchos errores. No solo se equivocan los preparadores, sino que año tras año las herramientas computacionales tienen fallas desgastantes que no se entiende por qué permanecen sin arreglo.

G. Bradley Bennett y Richard C. Hatfield, en su artículo *Do Approaching Deadlines Influence Auditors’ Materiality Assessments?* (Auditing: A Journal of Practice & Theory. Nov2017, Vol. 36 Issue 4, p29-48. 20p.) precisan: “(…) *The objective of this study is to evaluate whether an auditor’s perception of materiality is affected by pressures created by the deadlines that accompany the end of an audit. This study specifically focuses on the auditor’s judgment of whether an internal control deficiency identified during the audit of ICFR is considered material. Results indicate that auditors lower their materiality assessment of control deficiencies when under deadline pressure, but only when the auditor causes the delay that leads to heightened deadline pressure. Further, when auditors have created a delay in testwork, even when deadline pressure is low, they are willing to sample fewer items to test a remediated control and are more willing to accept higher deviation rates (i.e., more errors). Deviation rates also are positively affected by increased deadline pressure. Thus, self-created deadline pressure potentially impacts audit quality not just through materiality judgments, but also through these other judgments related to control testing.* (…)”

Hay que ponerse en guardia contra la presión que se ejerce en las firmas de contadores en busca de la mayor rentabilidad (más horas facturadas por las mismas horas cargadas). Mientras hay plazos en que todos se toman vacaciones o al menos trabajan muy descansadamente, luego vienen los pre cierres, los cierres y las asambleas, épocas en las cuales los auditores parecen pertenecer a hormigueros en constante movimiento. Ya no hay horarios.

*Hernando Bermúdez Gómez*